

Arquidiócesis Ortodoxa de Chile
Patriarcado de Antioquía

Parroquia Ortodoxa Santísima Virgen María

Templo consagrado a la Natividad de la Santísima Virgen María

Boletin Dominical: 27 de Septiembre de 2026
Clero: Padre Stavroforo Santiago Aguilar



Santos Mártires Calístrato y sus 49 compañeros



Nacido en Cartago, era cristiano desde su nacimiento, ya que su padre y abuela lo eran. Uno de sus ancestros, llamado Neócoro, sirvió como soldado bajo Poncio Pilato en tiempos de la pasión de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Viendo los muchos milagros ocurridos durante la muerte de Cristo, Neócoro creyó en él, y fue instruído en la fe y bautizado por los Apóstoles.

Regresando a su patria, Neócoro llevó la fe cristiana a los suyos como una perla de gran precio. Así, pasado el tiempo, san Calístrato nació, fue bautizado, y criado como cristiano.

Al ingresar al ejército, no habían otros cristianos en su regimiento. Uno de sus compañeros, viendo que San Calístrato se despertaba de noche para orar a Dios, lo denunció como cristiano ante el comandante Persentino—y este Persentino era un cruel perseguidor de cristianos.

Al convencerse de que Calístrato era en efecto cristiano, el comandante le ordenó ofrecer sacrificio a los ídolos, a lo cual Calístrato se negó al punto.

Entonces Calístrato fue golpeado severamente y arrojado al mar, mas el poder de Dios lo preservó, y emergió del mar intacto. Viendo la perseverancia de Calístrato y sus milagros, cuarenta y nueve soldados creyeron en Cristo el Señor, y fueron golpeados y arrojados en prisión junto con él. En la cárcel, san Calístrato instruyó a sus compañeros en la fe y los alentaba.

Estos mostraron gran valor en los sufrimientos, y el Señor mostró gran poder mediante ellos. El malvado verdugo envió a sus soldados a la cárcel de noche, y estos asesinaron a Calístrato junto a los otros cuarenta y nueve. Sufrieron por la verdad en el 304 d. C., y una iglesia fue luego construída sobre sus reliquias.

Según "La Apología Armenia y los Actos de Apollonius y Otros Monumentos de los primeros años del Cristianismo", los nombres de los 49 soldados son los siguientes:
Acacio, Domnasio, Bibiano, Basilisco, Bemarco, Doroteo, Gerontes, Alpius, Anthimus, Aragesos, Anictus, Bitalius, Grigorius, Georgius, Gigandius, Genadius, Domninus, Dulcimius, Dometianus, Dedalius, Dalmacio, Eusebio, Evagrio, Elsidius, Eutolius, Evarestus, Evagrius, Tharasimides, Theodorus, Therasius, Lysimachus, Lamblicus, Liminus, Constantinus, Candianius, Heliages, Hysicus, Heliodorus, Memnus, Milinus, Madrinus, Marcianus, Nicatius, Nicolaius, Olombrius, Utripeus, Olipeus, Xanthiüs y Heladorus.

1º Domingo de Lucas

(Eothina 6)

Tropario

(Modo 8)

Descendiste de lo alto, oh compasivo. Aceptaste ser sepultado por tres días para librarnos de las pasiones. Vida y resurrección nuestra, oh Señor gloria a ti.

Himno de la Santísima Virgen María

(Modo 4)

Tu nacimiento, oh, Madre de Dios, anunció el gozo a todo el Universo, porque de ti resplandeció el Sol de Justicia, Cristo Dios nuestro: porque, aniquilando la maldición, nos concedió la Bendición y, destruyendo la muerte, nos otorgó la vida eterna.

Kontakión

(Modo 6)

Oh protección de los cristianos, nunca avergonzada mediación inconmovible ante el Creador. No desprecies las súplicas de nosotros pecadores, sino adelántate, como bondadosa, a nuestra ayuda; los que fielmente claman a Ti. Apresúrate a interceder y acelera la súplica, Oh Madre de Dios, que siempre proteges a los que te honran.

Troparion: *himnos breves de una sola estrofa o una serire de ellos , provienden del griego tropos (algo que se repite).*
Kontakión: *del griego kotax (vara) es una homilía poética, o sermón, que consta de entre 18 y 30 estrofas. Antiguamente el texto del himno se escribía en un largo rollo de pergamino enrollado alrededor de una vara de madera.*

SANTORAL 27/09 al 03/10/2026

SEPTIEMBRE

27- S. M. Callístrato y sus compañeros.
28- S. Kharitón el confesor, S. P. Baruch, Isaac el Sirio.
29- S. Padre Kiriaco el anacoreta.
30- S. M. Gregorio de Armenia.

OCTUBRE

1- A. Ananías, y Romano el cantor.
2- S. M. Cipriano Sdte, S. M. Justina.
3- S. M. Dionisio el aeropagita.

Apostol J.=Justo M.=Mártir P.=Profeta S.=Santo/Santa/Santos

EPÍSTOLA

Prok.: : ¡ Ofreced y cumplid votos al Señor Nuestro Dios ! Dios es conocido en la Iglesia. (Salmos, 76:12 y 2)

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (6:16b a 7:1)

Hermanos: Vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (5:1-11)

En aquel tiempo, aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habían descendido de ellas y lavaban sus redes. Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le pidió que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a las multitudes. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche nos hemos cansado, y nada hemos pescado; mas en Tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, recogieron gran cantidad de peces, y su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que acudieran a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían. Al verlo Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y asimismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Y cuando llevaron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron.

Apotegmas de los Padres del desierto

Decía el Abba Gelasion:

«Cuando te alaben, recuerda tus debilidades; cuando te reprendan, examina si hay algo verdadero.»

Significado del incienso en el culto ortodoxo

En el culto ortodoxo, En el culto ortodoxo, el incienso posee un profundo significado bíblico, litúrgico y espiritual. Su humo ascendente simboliza las oraciones de los fieles elevándose hacia Dios, conforme a la imagen expresada en el Salmo 141:2. También representa reverencia, purificación y santificación, ayudando a transformar el templo en un espacio consagrado para la oración y la celebración de los misterios. Su uso tiene raíces antiguas vinculadas al culto bíblico y fue incorporado desde los primeros siglos a la tradición cristiana. En la liturgia ortodoxa, el incienso acompaña procesiones y se utiliza para incensar el altar, los iconos, el clero y la congregación, expresando veneración y reconocimiento de la presencia de lo sagrado.

El incensario mismo posee un fuerte valor simbólico. Suspendido por cadenas y movido ritualmente por el sacerdote o el diácono, acompaña distintos momentos del oficio y contribuye a marcar la solemnidad de la celebración. El humo que envuelve el templo, los iconos y a los fieles refuerza visualmente la idea de una comunidad reunida en oración y participando de una realidad que trasciende lo puramente material. El incienso también cumple una función espiritual y sensorial. Su aroma, el movimiento del humo y su presencia constante durante la liturgia favorecen la concentración, la contemplación y el recogimiento interior. Al mismo tiempo, crea una experiencia común para toda la congregación, fortaleciendo el sentido de unidad en la oración y en la adoración.



Además de su dimensión litúrgica, el incienso expresa la continuidad de la tradición ortodoxa a través de los siglos. No se conserva simplemente por costumbre, sino porque comunica verdades de la fe mediante signos visibles y sensibles, uniendo la tradición bíblica, la práctica de la Iglesia y la experiencia espiritual de los fieles.

En síntesis, el incienso no es un simple elemento ceremonial, sino una expresión viva de oración, veneración, santificación y comunión con Dios. Su uso integra cuerpo, mente y espíritu, ayudando a comprender la liturgia como una experiencia en la que lo visible conduce hacia la realidad espiritual y celestial.